

Núm. 10.

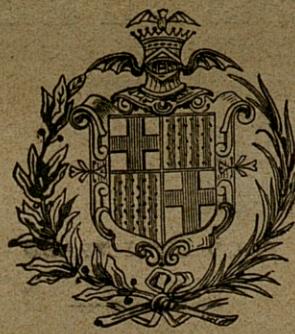
Año V.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



OCTUBRE 1893

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Bofill (D. José M. ^a).	Dr. Pi y Gibert (D. Augusto).
» Comenge (D. Luis).	» Ribas Pujol (D. Pedro).
» Espadaler (D. Quírico).	» Turró (D. Ramón).
» Ors (D. José).	» Verdós (D. Pedro).

Secretario de la Redacción: Dr. Homs y Parellada (D. Joaquín)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

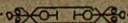
España y Portugal.	5 ptas. año.
Extranjero.	7'50 » »
Ultramar.	10 » »

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el dia 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.



GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPEPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁDNALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la hemorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados.
Advertiendo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	2
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	18
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	10
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabián.	9	Extracto de hojas de mático.	10
Aloes sucotrino.	8	Extracto de ratanía y mático.	10
Apioíl.	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafélida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alecánfor.	10	Hiponox.	10
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	60
Cloroformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro) de quinina, paulinia y belladona.	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mir ol.	10
Copaiba y esencia de sandalo.	20	Morrhuol.	10
Copaiba, esencia de sandalo y cubebas.	20	Morrhuol creosotado.	14
Copaiba, esencia de sandalo y hierro.	20	Morrhuol hipofosfitos y cuasina.	16
Cobaíba, cubebas y hierro.	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	14
Cobaíba, cubebas y brea vegetal.	14	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y mático.	16	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiabato de sosa y brea.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeina.	8
Creosola de Haya.	12	Pepsina y diastasa.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina y pancreatina.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de copaiba.	12	Peptona de carne.	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Quina y hierro.	10
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de mático.	20	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de sandalo puro.	14	Sulfato de quinina.	8
Etelorado de asafetida.	10	Terpinol.	10
Eter amílico valerianico.	10	Tenidicas (extr o de kouso y helecho macho).	20
		Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZA

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladonna, de tanino, de tanino y belladonna, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor, FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Príncipio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA — y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales
Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

MANANTIAL SANTA ELENA CABRILS

(Provincia de Barcelona)

Esta excelente agua natural *acidulo bicarbonatada LÍTICA* mineralizada además de los carbonatos sódico, cárlico y magnésico, está indicada principalmente para combatir las enfermedades del *tubo digestivo* y *glándulas quítopeyéticas*, como asimismo indicada en las diversas formas de *litasis, artritis y gota*.

Sus efectos han de hacerse patentes siempre que su uso se verifique de un modo racional. En las digestiones malas y dolorosas; distensiones súbitas y pasajeras del estómago; vómitos, calor y dolores epigástricos; en los abscesos por congestión ó sintomáticos, especialmente del hígado; en las inflamaciones, reuma, arenillas, cálculos biliares, cálculos oxálicos, cálculos fosfáticos y cálculos úricos.

PUNTOS DE VENTA: En las Farmacias y Depósitos de aguas minerales

PROPIETARIO: D. BRUNO CABOT Y FERRER

Calle de la Platería, número 50.—BARCELONA

MANUAL DEL MÉDICO PRACTICO

LA PRÁCTICA GINECOLÓGICA

Y
OBSTÉTRICA DE LOS HOSPITALES

MEMORANDUM Y FORMULARIO

POR EL CATEDRÁTICO

♪ PABLO LEFERT ♪

Versión castellana con adiciones de D. Francisco García Molinas, doctor en Medicina

Este pequeño Manual, á pesar de lo conciso, comprende lo más importante en Ginecología y Obstétrica, pues contiene más de 400 consultas de casos nuevos y difíciles.

Se tratan en este libro cuestiones que se presentan todos los días á la observación del médico y del cirujano, como la *antisepsia ginecológica y obstétrica*, el *cáncer del útero*, la *castración*, etc., etc.

Esta obra está al corriente de los trabajos más recientes.

Madrid, 1893. Un tomo en 12.^o—Precio: en tela, 3, pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Se hallará de venta en la Librería editorial de Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid; y todas las librerías de España, Ultramar y América, se encargarán de proporcionar dicha obra.

ELIXIR

POLIBROMURADO

BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

Dosis: De una á dos cucharadas al día, en agua azucarada.

Depósito en BARCELONA: Farmacia del autor, plaza Junqueras, 2.
—MADRID: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—VALENCIA:
Dr. Costas, Sombrerería, 5.—PALMA: Farmacia de Juan Valenzuela, plaza de la Cuaartera, 2.

AÑO V.

BARCELONA 10 DE OCTUBRE DE 1893.

NÚM. 10



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

EL DOCTOR

D. Joaquín del Pozo y Secall

MÉDICO NUMERARIO DEL CUERPO-MÉDICO MUNICIPAL

falleció el día 15 de septiembre de 1893.

Reciente aún la irreparable pérdida del malogrado Giné Marriera, háse cebado la muerte en nuestro antiguo y queridísimo compañero Dr. Pozo, víctima de un acceso de angina de pecho.

Dotado el Dr. Pozo de un buen espíritu de compañerismo, su muerte ha sido sentidísima por todos y su recuerdo no se borrará de nuestra memoria.

Activo, incansable, solícito en sus deberes, cumplió como bueno en las epidemias de fiebre amarilla y cólera morbo asiático, que azotaron á Barcelona en 1870 y 1885. En todas las calamidades públicas acudía presuroso á prestar los auxilios de la ciencia y el consuelo de su palabra, siempre expresiva de los nobles sentimientos de su buen corazón. El Gobierno español premió algunos de sus relevantes servicios, concediéndole honrosas condecoraciones, y el pueblo le concedió la más distinguida de las recompensas: ¡llamóle su amigo! Reciba la distinguida familia del finado la expresión de nuestra sentida amargura, deseándosele resignación para soportar tan dolorosa como irreparable pérdida.

LA REDACCIÓN.

SUMARIO

Sección científica: Coqueluche y su tratamiento por medio del bromoformo, por el Dr. R. Pelliuer.—Mis remedios caseros, por el Dr. García Díaz.—El tratamiento de la angina distérica por el ácido crómico, por el Dr. Lescure.—**Sección bibliográfica:** Higiene de la educación, por el Dr. R. Turo.—**Revista general de medicina y cirugía:** Inmunidad contra el cólera conferida por la leche de cabra vacunada.—Tratamiento externo del reumatismo por el ácido salicílico.—Tratamiento de la neuralgia espasmódica de la cara.—Tratamiento del ozena.—El carbonato de gayacol en el tratamiento de la fiebre tifoidea.—De la acción del calor en la tricofitía (herpes circinado y tiña tonsurante), por el Dr. Espadaler.—**Fórmulas—Demografía médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico-municipal, durante el mes de septiembre de 1893, por el Dr. Pelegrín Giralt.—**Asistencia Médica.** Servicios prestados durante el mes de septiembre de 1893.—**Instituto de Higiene Urbana:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de septiembre de 1893.—**Nota demográfica mensual de Barcelona.**—**Publicaciones recibidas**—Anuncios.

SECCION CIENTÍFICA

COQUELUCHE Y SU TRATAMIENTO POR MEDIO DEL BROMOFORMO

La coqueluche pertenece al número de las enfermedades transmisibles y contagiosas. Así lo demuestra su propagación.

Muchos autores admiten el desarrollo autóctono de la tos convulsiva. Se han considerado como causas abonadas para desarrollarla las malas condiciones higiénicas, la dentición, escrofulosis, raquitismo, etc. El concepto naturalista rechaza semejantes hipótesis, y la ley *omnis celula ex celula* puede aplicarse, á propósito de la cuestión presente, traducida del modo siguiente: no hay tos convulsiva sin una fuente específica de la misma enfermedad que le dé origen. Esto mismo es aplicable á todas las enfermedades contagiosas.

La naturaleza del miasma de la tos ferina es desconocida. Es discutible si el contagio es puramente local y si procede de la mucosa respiratoria, ó si se efectúa en la sangre y, por lo tanto, de naturaleza general. Aunque los síntomas de la tos convulsiva son principalmente locales, no lo son de una manera exclusiva y por otra parte la transmisión desde la madre al feto no puede explicarse sin aceptar la infección de la sangre.

De todos modos la coqueluche es considerada como una enfermedad infecciosa. Nosotros aceptamos la hipótesis de compararla á ciertas infecciones cuya característica es el ser absorbidos los productos de secreciones bacilares en las superficies enfermas, quedando localizado en las mismas ya sea la bacteria patógena de Afanasieff, ya los protozoarios de Deichler, ó bien, por último, el diplococo de Ritter; á cuyos micro-organismos específicos se les ha de suponer, ó

mejor aún, á sus productos de secreción estar dotados de acciones particulares capaces de producir una tos refleja alterando las extremidades nerviosas sensitivas y los centros que concurren á la formación de la tos.

El efecto de esta infección es una exaltación de la irritabilidad del centro vasomotor y provocador de la tos en la médula oblongada. El primero determina el aumento de secreción en la membrana mucosa de las vías aéreas, y el último provoca exaltación de la excitabilidad de los nervios productores de la tos, y sobre todo del nervio laríngeo superior.

La predisposición de la tos convulsiva depende esencialmente de la edad. La enfermedad es genuinamente infantil, rara vez se presenta en los adultos. Puedo citar, no obstante, el caso de haber sido atacado un comprofesor y de cuyas resultancias quedó con hipertrofia del corazón, y otro caso perteneciente á mí mismo, viéndome atacado á la edad de los veinticuatro años con período convulsivo de larga duración y con accesos paroxísticos desesperantes.

No carece de influencia la constitución. Los niños débiles, anémicos, raquílicos y escrotulosos sufren de preferencia la enfermedad, porque oponen menos resistencia al contagio, y además porque sufren frecuentemente inflamaciones de las membranas mucosas que preparan el terreno para la germinación del agente infectivo.

Una vez padecida la tos convulsiva, dicen los autores, se adquiere inmunidad. No obstante, he observado varias veces en diversas epidemias recidivas de tos ferina; y si á los casos observados por Roger, Rousseau, Vest, añadimos los nuestros, nos convenceremos de que un ataque de *pertusis* no confiere inmunidad absoluta, comportándose de esta suerte á la manera de la difteria que tampoco excluye la posibilidad de una segunda y sucesivas invasiones.

El curso de los síntomas propios de la tos convulsiva se suele dividir en tres períodos: catarral, convulsivo ó de estado y crítico ó de declinación. Pasaré por alto la descripción de cada uno de ellos.

La tos convulsiva no es escasa en complicaciones y deja tras de sí enfermedades consecutivas. Va acompañada con frecuencia de vómitos pertinaces durante los accesos y aún durante los intervalos. Los enfermitos vomitan después de cada paroxismo de tos, y por otra parte la ingestión de alimentos suele provocar el acceso. Consecuencia próxima de la repetición de vómitos, es producir enfraquecimiento y un estado de inanición de graves consecuencias. Debido á la fuerte presión intra-abdominal que se ejerce durante el ataque,

puede producirse la relajación de los esfínteres vesical y anal, con prolapo de este órgano, y acarrear la formación de hernias; como asimismo por el fuerte éxtasis venoso que se origina durante el momento del paroxismo de tos, pueden estallar hemorragias en diversos puntos del cuerpo, ya dando lugar á epistaxis rebeldes, á equimosis sub-conjuntivales y palpebrales más ó menos extensos, ó bien á pequeñas hemorragias pulmonares, saliendo al exterior los esputos mezclados con sólo extrías de sangre, y en muchos casos van coloreándolos vivamente de rojo. Otras veces quedan con un estado general de languidez, con restos de enfermedades crónicas del aparato respiratorio, con desarrollo de procesos caseosos y tuberculosos, pulmonares y muy especialmente la meningitis tuberculosa. Unas y otras complicaciones hemos tenido ocasión de observar varias veces, además de otras que no citamos, y que nuestros lectores han podido apreciar.

Profilaxis: Reconocida la tos ferina como enfermedad infectiva, débese aplicarle las mismas prescripciones higiénicas que á aquéllas para disminuir su propagación, procurando un aislamiento, tan completo y rápido como sea posible, de los niños invadidos de coqueluche en todos los períodos de su infección, apartándoles de las escuelas y espectáculos públicos y desviarlos de los puntos de solaz donde concurren otros niños; desinfectando á su vez con escrupulosidad, mediante el calor obtenido en las estufas fijas ó móviles de desinfección, los objetos sospechosamente contaminados, tales como los juguetes que hacen las delicias de los tiernos infantes, las ropa y habitaciones do hayan permanecido, procurando asimismo, á ser posible, quemar ó desinfectar por medio de disoluciones antisépticas todos los esputos, ya que se sospecha la infecciosidad reside en mayor grado en el esputo, y que éste la conserva en estado de sequedad y reducido á polvo. Si se tiene en cuenta que los niños atacados arrojan sus esputos por do quiera, sembrando á su paso los focos de infección, se comprende la facilidad con que puede propagarse la enfermedad y la dificultad de dar con el punto de partida de la infección. Conviene llamar la atención de los padres y maestros para que ejerzan una exquisita vigilancia; los primeros para no mandar á la escuela los niños atacados de tos ferina, y los segundos para no admitirlos, oponiéndose tenazmente á su admisión hasta que los padres ó tutores de los niños les presentaren certificado médico de que no hay ya peligro á la contagiosidad. Otra preocupación altamente perjudicial, y que bien merecería la pena se desterrara por parte

del médico, sería desaconsejar el cambio de lugar y aires para los coqueluchosos, dado que se han desarrollado epidemias intensas en puntos antes completamente libres por haber sido el niño trasladado el vector de la infección y cuyo medio climaterápico es de un efecto curativo más que dudoso.

Tratamiento: Con decir que contra la coqueluche se ha empleado todo el arsenal terapéutico de que dispone el médico, es de ver no poseemos ningún medicamento que merezca el nombre de específico contra este *ángel exterminador* de la infancia. Mas entiendo que para dar con un medicamento que inutilice ó paralice los efectos siguientes á la mentada infección, es necesario, fundados en la etiología, vayamos tanteando el terreno de los medicamentos que produzcan una disminución y aún paralización de la excitabilidad refleja que parte de los centros productores, sin desarrollar alteraciones sensibles en las demás funciones del organismo.

Sería trabajo pesado para mí e inútil para el lector, si tuviera que narrar todos los tratamientos aconsejados, puesto que publicar la lista completa de los remedios que han obtenido mejor ó peor éxito contra la tos convulsiva, equivaldría á enumerar todos los capítulos de un tratado de materia médica. Basta á mi objeto detallar el que sigo en consonancia con la opinión que tengo expuesta acerca de la naturaleza de la coqueluche y al propio tiempo descorrer algunos de los inconvenientes de los últimamente propuestos.

Dejemos á un lado los ensayos de tratamiento específico local obtenido por la terapéutica inhalatoria de un aire puro y fresco, ya que de pleno entra en las prescripciones higiénicas, muy útiles y asíz descuidadas por las familias, y aplicables á todos los períodos de la enfermedad y en todas sus formas, para llegar á los ensayos con inhalaciones de soluciones de sustancias antisépticas las más diversas, que á pesar de haberse con ellas registrado algunos casos de curación, no están en gran boga, sea porque no puede emplearse la dosis del medicamento mas que á grado de concentración muy exigua, por la toxicidad medicamentosa sobre el organismo infantil, ó bien porque el método pone á prueba la voluntad de los pequeños enfermitos y, finalmente, porque la utilidad de las inhalaciones de líquidos medicamentosos pulverizados se atribuye al vapor caliente, siendo muy secundaria la importancia del medicamento añadido y sostenerse la enfermedad más tiempo que tratada con otras medicaciones.

Los que aceptan es la coqueluche una neurosis refleja que parte

de la mucosa nasal, estiman las insuflaciones directas á la mentada mucosa remedio soberano. Soplan sobre la parte dicha sales de quinina, nitrato de plata mezclado con talco, polvos de benjuí, ácido salilico, etc., y á pesar de disminuir los accesos coqueluchóideos en gran número de atacados, como he podido comprobar por dicho medio, hay el grave inconveniente que después de la insuflación se desarrollan algunas veces vehementes accesos de tos, que he visto tomaban carácter sofocatorio, por no haber podido graduar la fuerza de impulsión, penetrando parte de medicamento en la laringe; en tales casos es imposible continuar la medicación por la enérgica resistencia que oponen los enfermitos.

Para los que consideran la *pertusis* con asiento principal en la laringe y con propagación á las inmediatas mucosas, dan gran valor á las pincelaciones de las partes, hechas con una disolución de resorciña al 1 por 100 aumentando la dosis, según la rebeldía del caso, hasta á la concentración del 10 por 100. Aunque á este método le acompañan recomendaciones valiosísimas por la talla de los panegiristas que las sostienen y lo pregonan, no ha podido solidarse en la terapéutica de la coqueluche, por la intolerancia de la laringe para soportar el suave roce del pincel y por los accesos de tos que hace explotar á su paso, y aunque para obviar uno y otro inconveniente, bien pudieran preceder toques de una disolución de cocaína, entonces caeríamos en el grave inconveniente de impedir al enfermito expulsara el exudado laringeo y acarreara los trastornos consecutivos que sólo puede apreciar quien se haya anestesiado con dicha última sustancia el istmo de las fauces y la abertura glótica, la cual, en estado de anestesia, da la sensación de retracción como si se invirtieran los bordes de la misma hacia dentro de la laringe. Esta sensación es sumamente penosa y fatigosa.

Los más dan la belladona; este medicamento es de uso muy generalizado; pero para obtener la cesación de la tos convulsiva se necesitan altas dosis y no puede aconsejarse sin gran vigilancia porque causa accidentes cerebrales graves. A lo más podría permitirse su uso en aquellas familias que estuvieran en el caso de vigilar el momento de desarrollarse la midriasis, sequedad de garganta, etc., en cuyos momentos debe suspenderse la medicación.

Otros dan al interior los preparados químicos á dosis pequeñas y repetidas; mas semejante medicación amarga la voluntad del enfermito ya de si difícil de domeñar.

Algunos usan la antipirina por su constitución química muy afne

á la quinina, y como sucedánea de ésta se emplea en varias enfermedades. Yo mismo años atrás la daba después de las comidas y desleída en agua ó vino añejo á la dosis de 30 centígramos repartida en tres veces durante el día si el enfermito no pasaba de un año; administraba 50 centígramos desde uno á dos años, un gramo desde dos á tres, y así gradualmente aumentaba la dosis hasta llegar á la de dos gramos diarios si pasaba de los cinco. Este tratamiento muy pronto disminuye el número y violencia de los accesos hasta el punto de creer en la curación de la coqueluche; mas ésta, á los cuatro ó seis días de dejar de administrar el medicamento, volvía á retoñar con la misma intensidad primitiva. A pesar de las dosis relativamente crecidas y continuadas por largo espacio de tiempo, no había observado nunca efectos desagradables, aunque tampoco había notado con su uso la disminución total de la enfermedad.

En vista, pues, de los conceptos optimistas de unos autores al aconsejar tal ó cual medicamento y de los resultados infieles al trasladarlos á la clínica, como también de la afflictiva situación á que coloca al enfermo la tos convulsiva, asimismo por las complicaciones á que expone al coqueluchoso y que no son tan raras como algunos aseguran, no titubeamos lanzarnos en busca de medios nuevos, y siempre con la idea consoladora de proporcionar alivio en espacio relativamente corto, y si es posible la curación de esos seres tan queridos, alejándoles por nuestra lucha continuada de las contingencias sucesivas de ser candidatos á afecciones pulmonares con graves trastornos y que ponen término prematuro á tan preciosas vidas.

Atendidas, por tanto, las consideraciones expuestas y otras muchas que vienen al caso, há tiempo venimos empleando la medicación por medio del *bromoformo*, que por los buenos resultados obtenidos en el tratamiento de la coqueluche bien merece consideración especialísima.

El *bromoformo* se produce por la acción del bromo sobre el alcohol en presencia de un álcali. Su fórmula química es C. H. Br₃; es un líquido incoloro, extremadamente volátil, de sabor dulce de manzana; hiere á los 150° C. y se solidifica á los 2'50° C. A veces se expende teniendo un color rojo, entonces indica que contiene bromo libre y debe ser desecharlo.

Administrado á los pequeños animales para inhalaciones ó inyección hipodérmica, produce una rápida narcosis en la que, según las investigaciones de Von Horoch, no se perturba la respiración y el pulso se mantiene desplegado y regular; la presión sanguínea dismi-

nuye, pero el corazón no es influenciado por el medicamento ni se afectan las terminaciones del vago. La excitabilidad de los centros cerebrales psico-motores queda enteramente abolida, y dicho autor ha empleado varias veces el bromoformo para producir la anestesia en el hombre.

La prioridad de la administración del bromoformo en la coqueluche corresponde al doctor Stepp, de Nuremberg, quien observó con su uso una marcada mejoría, y según la gravedad del caso, á los dos, tres ó cuatro días de tratamiento. Por medio de él los vómitos desaparecen á la primera semana del tratamiento, y se observa también alivio de la bronquitis que acostumbra acompañar á la coqueluche; los ataques se hacen más cortos y raros, y vuelve el apetito; los niños quedan generalmente curados á las dos ó tres semanas, y pude citar dos casos que la tos coqueluchóidea, en su período convulsivo, desapareció á los seis días de tomar el bromoformo en una niña de cinco años y á los diez días en un niño de catorce meses.

Reglas que hay que tener presente para la administración del bromoformo: Antes de dar el bromoformo es necesario saber á punto fijo cuántos son los accesos de tos que últimamente tuvo el enfermito; por lo que se hace preciso antes de instituir el tratamiento, encargar encarecidamente á las madres ó asistentes de los tiernos pacientes cuenten los accesos de tos sufridos durante el día y noche (cosa no difícil de obtener si los hijos ó enfermitos están cuidados por las mismas madres ó deudos), ya que el conocimiento exacto del número de accesos es el único criterio para regular el tratamiento; asimismo se requiere sepan evidenciar los accesos violentos de los ligeros.

El bromoformo se administra antes ó inmediatamente después de comer ó mamar, aunque es preferible darlo antes á fin de evitar los vómitos alimenticios que pudieran en algún caso presentarse por efecto de su acentuado sabor dulzaino picante de manzana. Por su decoloración y extrema volatilidad, hago colocar el bromoformo en frasquitos cuentagotas de color provisto de tapón esmerilado que cierre herméticamente: se administra echando gotas en una cucharadita llena de agua, y como por su peso específico cae el medicamento al fondo de la misma, debe ponerse gran cuidado en que sea todo tragado por el niño y no quede partícula líquida alguna. Cuando se trate de enfermitos ya crecidos, puede sustituirse con ventaja este modo de administración, echando sobre un terrón de azúcar las gotas precisas, tragarlo el paciente y seguidamente beber un sorbo de

agua. Prefiero este modo de administración, cuando se trata de niños de más de tres años; así evito la posibilidad de quedarse el medicamento pegado á las paredes de la cuchara.

Dosis que hay que emplear del bromoformo: De un modo general, y para mejor recordarla, podemos referir la dosis al número de años del paciente, aunque debe variar según el número de accesos sufridos durante un período determinado. Así podemos expresarla diciendo que, *damos una gota por año cuatro veces al día*. No obstante no vacilo en aumentar la dosis y las tomas si el número de accesos coquelídeos es mayor de dos por hora y no disminuyen á los tres días de instituir la medicación.

Nunca he observado efectos tóxicos del aumento de dosis, y prueba de lo dicho es un niño de seis años con el síndrome del raquitismo, doble rosario condro-cortal, esternón ligeramente pronunciado en forma de quilla, cabeza voluminosa en comparación al de su cuerpo, etc., á quien hubo necesidad de empleárselo á dosis elevada hasta llegar á tomar 48 gotas diarias por espacio de seis días seguidos, repartidas en seis tomas. El único fenómeno consecutivo á esta dosis alta fué un eritema bromofórmico generalizado por toda la superficie de la piel, pero sin la aparición de diarreas, ni frecuencia del pulso, ni respiración más frecuente, como tampoco nada de narcotismo.

Si algunos al hablar del bromoformo dicen, no han obtenido de su uso ningún resultado, creo es precisamente por temor á las dosis crecientes. Como corroboración de este aserto citaré el caso de un comprofesor que dió el bromoformo á tres niños de una misma familia; en dos de ellos desapareció la coqueluche, en otro continuaron los accesos; mas, por indicación nuestra, tué elevando progresivamente la dosis, y pronto el bromoformo pudo triunfar en toda la línea.

Entre mis notas clínicas, que ascienden á treintiseis, consta que ninguna diferencia sensible ejercieron el aire y la alimentación en el tratamiento bromofórmico exclusivo, puesto que hay enfermos que por su posición económica tenían que vivir y dormir en cuartos mal ventilados y estaban los enfermitos peor nutridos, con decadencia orgánica algunos, representada por estados de linfatismo, así como otros fueron asistidos en buenas condiciones de alimentación y rodeados de todos los cuidados higiénicos.

En vista pues de resultados tan satisfactorios, hemos de proclamar al bromoformo como remedio inofensivo que abrevia el curso

total de la enfermedad, obrando favorablemente sobre las complicaciones, cambia pronto los accesos de tos del período convulsivo al catarral, y finalmente disminuye el número y mitiga la intensidad de los ataques.

DOCTOR R. PELLICER.

MIS REMEDIOS CASEROS ⁽¹⁾

AGUA HERVIDA

Un fogón encendido, una cacerola limpia, agua de la fuente, y en diez minutos, con estos remedios, os salvaré la vida.

Voy á contaros cómo se mata á una persona sin más arma que el agua caliente.

Una pobre anciana tenía las piernas llenas de varices; las venas, hinchadas, formaban rosarios bajo la piel, y un día adelgazó tanto la pared de uno de aquellos aneurismas, que se abrió, reventando como revienta una pelota de goma...

La sangre saltó á chorro; la vieja infeliz gritó pidiendo auxilio, y cierta vecina, doctora en ciencias caseras, corrió al hogar, llenó de agua hirviante una jofaina y sin encomendarse á Dios ni al diablo, hizo que la enferma metiera en ella los pies...

Naturalmente, la sangría resultó completa. Como el agua caliente llenaba las venas, y la doctora friccionaba que era un primor, el caudal de sangre aumentaba... y se llenaron dos ó tres palanganas, y cuando el médico llegó, el efecto fué completo. ¡La anciana era cadáver!

¡Qué hacer en este caso? ¿Llamar al juez municipal? ¡No señor! ¡si el remedio fué dado con la mejor buena fe! ¡Si no se puede decir á un hijo, por ejemplo, que asesinó á su madre por querer curarla!

Os referiré, en cambio, no un lance de homicidio casero y en familia, ó sea un crimen de toda confianza, sino el salvamento de una vida por el método del agua caliente.

Pues, señor, éste era un caballero grueso, como de unos cincuenta años, que en el mes de Agosto estuvo de pesca tres horas mortales al sol de la playa donosttierra, con la calva al aire, y pescó... una insolación en toda regla.

(1) Libro que algún día editaré con artículos que salieron ó saldrán.

Con la cara como un pimiento, los ojos encendidos, tembloroso, dando traspiés, tartamudeando, resbalándose el sudor por las mejillas, mi pescador llegó á su casa...

Desplomóse sobre una silla; sintió un zumbido espantoso en los oídos; perdió el color instantáneamente; quedó traspuesto, y su esposa tuvo la inspiración feliz de desabrocharle y quitarle las botas. En el barullo de aquella escena, una criada salió á llamar al médico, y otra fué á buscar á la cocina un caldero de agua caliente, con la cual hubo de escaldar y aún cocer las piernas de su amo y señor.

Claro que las desolladuras duraron más de quince días y las friegas con un trapo de enjugar platos fueron de órdago. Pero cuando el doctor llegó, el amagado comenzaba á recobrar el conocimiento. ¡Su cocinera le había parido, como decía él! Y cuéntase que la besaba meses después. ¡Todo por gratitud!

Es de advertir que las médicas de su casa echan á los baños de pies mostaza que pica los ojos, ó barro, ó ceniza ú otra porquería por el estilo.

¿Cómo ha de caberles en la cabeza que el agua limpia sea un medicamento?

El baño de pies,—dicen otras ú otros,—produce debilidad.

¡No se fien ustedes de esto! La debilidad la produce el mal, no el remedio, y personas hay que si tienen un dolor de cabeza, y se lavan las manos, le echan luego la culpa al agua, de la jaqueca *que tenían antes...*

Cuando se está enfermo ¡es tan dulce culpar á la medicina y al médico de lo que hace la enfermedad! ¡Los creyentes no le han de reñir á Dios, ni á la naturaleza, que no les harían caso! ¡Pero ahí están las drogas y el que las da, para descargar en ellos la ira de sufrir por nuestros disparates!

Hay aprensivos á quienes repugna el pediluvio, como todo lo que sea lavarse ó mojarse.

Cuéntase que un señor de tierra adentro, á los dos meses de llegar á la Habana, decía, para ponderar lo que le sudaban los pies:

—¡Qué calor, amigo! ¡Llevo aquí ocho semanas escasas y ya tuve que mudar de calcetines!

Estos temerosos del *líquido elemento*, son los que ven obstruirse les los oídos por miedo al agua templada; los que en la vida se lavan el cuero cabelludo con agua y jabón; los que tienen horror á la lavativa para combatir el estreñimiento, *porque no es bueno acostumbrarse á vicios*, como si lo fuera lavarse todos los días la cara y el c...; los

que tampoco mojan por no ser *impúdicos*, sus órganos más misteriosos; los que con un jarro de agua caliente se evitarían muchas cuentas de los médicos y son una de las gangas d'e la profesión.

En las neuralgias, siempre que importa distraer la sangre y hasta distraer al enfermo de un dolor con otro, el agua caliente es maravillosa.

Un sinapismo tarda y cuesta; el agua caliente ni cuesta ni tarda. Impresiona de repente, cura á veces en un abrir y cerrar de ojos, y cuando no cura, alivia, y por lo menos no hace daño. ¿Qué más se puede pedir?

Pero el agua caliente tiene que haber hervido. Esto es lo más importante. El agua es un mar de gérmenes crudos, y desde la semilla del verme al bacilo más infame, todo puede venir en ella.

¿Quereis sudar? Bebed agua caliente. ¿Queréis vomitar? Bebed agua caliente. ¿Os duelen los ojos? Lavadlos un gran rato con agua algo caliente enjugándolos después *sin rascárselos*, con un pañuelo caliente. Y todo esto se ha de hacer al principio, esto es, en caliente.

El agua agradablemente templada es el específico de los ojos. ¿No veis cómo á muchos les lloran al contacto del aire frío?

Conocí en San Sebastián á un gran oculista, que mandaba á menudo á los pobres que le llevaran una botella con agua bien pura. El le echaba después la *medicina*.

Como este sabio murió, puedo revelar ya su secreto.

Al día siguiente, con gran formalidad, devolvía al cliente la misma botella, sin destaparla, y decíale:

—¡Ya está! ¡Lavar los ojos tres veces al día con un pañito, y cuidado de que esté bien templada!

Esta era la *medicina*.

Y decíame, riéndose de su piadosa superchería:

—¿No ve usted que el agua no les cuesta nada? ¡Si les explico que el calor es el que obra, no se lavarán!

El agua hervida, tibia después de empezar á enfriar, es un cocido de microbios. Ya no puede hacer daño. Está destilada de las peores impurezas, las merluzas y congrios microscópicos llamados infusorios y bacterias.

Cuando nos mojamos con agua fría, la reacción es de calor. Cuando nos mojamos con agua templada, la reacción, por ser contraria, es de frescura. El agua fría nos excita como el Jerez; el agua caliente nos calma como el opio...

¿Por qué son tan buenas las cataplasmas? Porque nos proporcionan calor húmedo, agua caliente en una forma ó en otra.

¿Por qué alivian los baños de asiento? Por la misma razón.

Y las gárgaras, inyecciones, baños totales ó parciales, duchas calientes, todo es idéntico: una caricia emoliente á la piel ó á las mucosas, á los nervios crispados del histérico ó del neurálgico.

Las armas del agua caliente empiezan desde luego por ser agradables. En el ojo, moderan el dolor más profundo, el de la iritis; en el otro ojo, limpian y dan esplendor al recto; una lavativa con una cucharada de sal, mata las lombrices más pequeñas y más molestas, los oxiuros. ¡Cuántas picazones se evitan inspeccionando los escrementos y barriendo luego el intestino con un desinfectante tan elemental! Los oxiuros son frecuentísimos en todas las edades.

El clorato para gargarismos debe usarse templado; el mejor pulverizador es el inhalador de agua hirviendo; los vahos, los humos caseros, esas mil maniobras del redaño y el riñón de oveja descarrizada, son desatinos que se traducen en la verdad del calor húmedo.

El semicupio caliente aplaca la vejiga, sosiega la almorrana; el baño templado suaviza, conjura las más terribles crisis de los nerviosos, los espasmos más tremendos.

Diríase que el agua caliente imita al calor de la madre, cuando el feto duerme en el baño amniótico. En efecto, la naturaleza defiende lo que hay de más valioso en el agua tibia: el cerebro lo protege con un manto de serosidad, como al fruto del coco en su jugo; á la articulación la lubrifica con sinovía; al nuevo sér le hace flotar en la bolsa de las aguas, para que no se lastime, para que el calor le aduerma y el líquido le ampare á guisa de almohadilla... y el hombre que toma un baño caliente vuelve á sentir el mismo estupor, el mismo anonadamiento del embrión en el lecho uterino, cuando aún sus nervios no vibraban placeres ni dolores...

Cuando oigais hablar de epidemias, de cólera, de tifus, hervid el agua y no olvideis que el enemigo está en el vaso. Meneadla, vertiéndola en alto de uno á otro, después de fría, y así vuestra estómago no tendrá que luchar contra esos monstruos que aniquila trabajosamente en estado de salud, y que se cuelan dentro por el menor poro abierto, por el menor arañazo...

La parida que se lava con agua caliente que no haya hervido puede hallar en ella la muerte.

¡Y pobres heridos los que se curan con agua fresca! El agua fresca trae fresca la enfermedad.

¡Cuántas veces la tila y la flor de malva, las mil y una flores y hojas y raíces de que tanto se usa y abusa, como cataplasmas que se

bebén, se llevan la palma de los efectos sudoríferos y eliminadores del agua en que las tomamos!

El agua lava la sangre, el riñón es como un filtro de papel de es- traza, y los venenos salen en la orina, como sale la innundicia del alcantarillado después que los poceros inundan de agua los canales.

Los charcos del vaso de noche vienen á ser los del pozo negro de nuestra nutrición.

¡Leed estos avisos de la práctica!

¡Huid de los libros charlatanescos, que os aconsejan *la muerte al agua fría!*

¡No hace dos meses que he visto á un aficionado á duchas de afición, á sábanas mojadas y paseos con los pies descalzos, que por poco no lo cuenta!

No os cureis jamás por patrón de curanderos, que las ropas hechas no visten bien á nadie. Que el médico de verdad os enseñe á lavarlos, lo cual no es tan fácil como parece.

Y temed, sobre todo, al agua fría, al agua que sobrecoge y pasa ma, al agua que trae todo lo que pudo recoger por el camino, al agua que hiere como un latigazo y provoca reacciones peligrosas. No somos ingleses, no somos ranas los españoles. Sólo en verano se puede empezar á regenerar á estos *frígilis* que se constipan si duermen sin gorro, y sólo el que desde niño vive *á lo pobre* puede endurecerse, sin que le pase lo que al hijo del maragato, que se heló sobre un tejado por acostumbrarse al frío...

DR. GARCÍA DÍAZ.

(*Del Boletín de Medicina naval.*)

EL TRATAMIENTO DE LA ANGINA DIFTÉRICA POR EL ACIDO CRÓMICO. (I)

POR EL DOCTOR LESCURE

Médico del Hospital de Orán

Es cosa bien demostrada hoy, que los accidentes infecciosos de la difteria son debidos, no á la invasión del organismo por los bacilos, puesto que aún en los casos rápidamente mortales, no se les encuentra en la sangre, sino á la absorción de una toxina de una virulencia particular, secretada por ellos y hace rápida difusión en el organismo.

(1) De *El Progreso Médico*.

El problema se reduce, pues, á destruir la pseudo-membrana, es decir, el laboratorio desde donde el microbio lanza á la circulación sus letíferas toxinas, antes de que éstas hayan penetrado en la economía, á dosis suficientes para causar la muerte: este es el tratamiento local. Pero como la dosis letal debe de variar con las condiciones de resistencia de cada sujeto, precisa al mismo tiempo esforzarse en aumentar ésta: de aquí el tratamiento general. En otros términos, el tratamiento debe de llenar dos indicaciones: 1.^a—Destruir la falsa membrana, es decir, detener la producción de toxinas, cuanto antes: 2.^a—Luchar contra los efectos producidos sobre la economía, por las toxinas que hayan penetrado ya en la circulación, en el momento en que se interviene.

Obtenemos el primer extremo, por medio de toques con una solución de ácido crómico al 40 por 100, toques que se repiten, una, dos y muy raramente tres veces en 24 horas, según la gravedad del caso. Al mismo tiempo esterilizamos la mucosa vecina, por medio de embrocaciones de tanino (6 gramos por 30 de glicerina), repetidos tres ó cuatro veces al día y sobre toda la superficie accesible de la garganta y por el empleo del alcoholaturo de Eucaliptus al interior en poción, á la dosis de 3 á 10 gramos al día, según la edad del paciente.

El tratamiento general consiste: en alcohol, nuez vómica, quina, leche, café, té, sobrealimentación y oxígeno.

Tratamiento local.—Técnica: 1.^º Mortificación de la membrana. El ácido crómico al 40 por 100, á dosis cáustica, por consiguiente, pues las concentraciones más débiles son ineficaces.

Se envuelve el niño en una sábana, con los brazos pegados al cuerpo y mantenido sentado sobre las rodillas de un ayudante, colocado enfrente de nosotros, y que lo sujetá con su brazo derecho, mientras que con su mano izquierda, aplicada sobre la frente del niño, le inmoviliza la cabeza sobre su pecho.

A nuestra derecha, sobre una mesita ó silla, disponemos: 1.^º un platillo ó cristal de reloj, conteniendo algunas gotas de la solución crómica y un pincel fino, de tejón, montado sobre un tallo largo: 2.^º una taza medio llena de una solución de coaltar saponificado, preparada al $\frac{1}{5}$ y extendida en cu-

tro partes de agua y en la cual se tiene introducida un grueso hisopo de algodón hidrofílico é hilas.

Se deprime fuertemente la lengua, en su base, con un abatidor cualquiera (un mango de cuchara) con lo cual se deprime suficientemente el maxilar inferior, para poder hacer un buen examen de la garganta: se toma con la mano derecha el pincel cargado con dos ó tres gotas del cáustico y se toca rápidamente y con mano ligera cada falsa membrana, teniendo cuidado de respetar la mucosa sana. La coloración amarilla de la membrana indica que la acción es suficiente. Esta operación sólo demanda tres ó cuatro segundos. Manteniendo siempre el abate-lengua en su lugar, se toma prontamente el hisopo empapado en la solución de coaltar, y se hace una amplia embrocación de toda la garganta, repetida dos ó tres veces, cuidando de mojar nuevamente el hisopo cada vez. Con este lavado se neutraliza el exceso de ácido, pero además se obtiene otro resultado. El líquido, al apoderarse del exceso de ácido, forma una solución débil de éste, que ejerce una acción estíptica y que produce al rededor de las membranas abundantes precipitados albuminosos, muy visibles y que deben de arrastrar con ellos gran parte de la sustancia tóxica segregada por los bacilos y extendida sobre la mucosa.

En los casos ligeros, tratados desde el principio, cuando la pseudo-membrana no tiene gran espesor, uno ó dos toques al día bastan á menudo para destruirla. En los casos graves, hay que aumentar los toques, pues, sólo muy raras veces nos hemos visto obligados á hacerlo tres veces al día. De todos modos la regla es renovarlos hasta la desaparición de la falsa membrana. Bajo la influencia de este tratamiento la pseudo-membrana no se disgrega, sino al contrario, se condensa, se contrae, disminuye de extensión, separándose de la mucosa, primero por sus bordes, acabando por desprenderse totalmente y caer entera, sin dejar úlcera subyacente en los momentos de una de las embrocaciones de tanino. El empleo del ácido crómico á esa concentración podrá parecer atrevido, pero aseguramos que es completamente inocuo y que en los quince meses que hace lo empleamos exclusivamente, no hemos tenido el menor accidente. Esto se explica por la preciosa propiedad de este ácido, de no extender su acción en

superficie, más allá del lugar de su aplicación y con profundidad sólo en relación con el espesor de la capa de líquido empleada. La práctica de hombres eminentes, como Magitot é Isambert, que en otras afecciones bucales, y aún en la laringe lo han empleado, corrobora nuestro aserto.

Es claro que hay que emplearlo con prudencia y que las aplicaciones deben de hacerse muy ligeramente, pero no empleando sino la cantidad de ácido estrictamente necesaria, jamás se producirán desórdenes de vecindad.

2.^o Esterilización de la mucosa vecina. Seis gramos de ácido tónico por treinta de glicerina, para practicar tres ó cuatro embrocaciones en las 24 horas.

La experimentación nos ha decidido á aceptar este agente de preferencia á otro cualquiera, como ayuda de las cauterizaciones. Empleado solo, su acción sería, sin duda, insuficiente, pero desde el momento en que la principal indicación (destrucción de la membrana) está satisfecha con el ácido crómico, el tanino presenta ventajas incontestables sobre otros tópicos. No es irritante como el fenol y el ácido salicílico: no es doloroso su contacto para la mucosa: no es tóxico, como el sublimado. Es esencialmente tónico y astringente y posee un poder antiséptico suficiente, para hacer refractaria la mucosa sana circunvecina á la pululación del microbio, y á la absorción de las toxinas. Además á beneficio de su acción astringente ejerce una influencia moderadora sobre la expansión de los capilares y sobre los fenómenos de flogosis, que en ellos se verifican, acción cuya importancia es innegable, pues, como lo han demostrado Roux y Yersin, los microbios de la difteria no se desarrollan sino en la mucosa inflamada. Reforzamos la acción del tanino con el empleo al interior del alcoholaturo de eucaliptus, á la dosis de 3 á 10 gramos en 24 horas. Sus propiedades eminentemente antisépticas, hoy indiscutibles, su propiedad de eliminarse casi exclusivamente por la mucosa del árbol ácreo (el riñón sólo deja pasar una muy pequeña cantidad) hacen que la tráquea, laringe y vías superiores estén constantemente llenos de una atmósfera impregnada por la continua exhalación de la sustancia, como lo comprueba el olor del aliento, atmósfera que contribuye á hacerlas refractarias á la multiplicación del bacilo y propagación de la pseudo-membrana, y que además estorba la absorción de las toxinas.

El eucaliptus, además, es un reconocido tónico-neurosténico, capaz de galvanizar el gran simpático, manteniendo en consecuencia la economía en un estado de excitación conveniente para luchar contra la intoxicación, además de que, por su presencia en la circulación puede contribuir á paralizar ó destruir la actividad del principio tóxico ya absorbido.

Preferimos el alcoholaturo á la esencia, por contener también tanino, sustancias amargas y otros principios aún mal definidos, pero que todos concurren en la misma acción y que no se encuentran en el aceite volátil sólo.

Tratamiento general.—El tratamiento general comporta dos indicaciones: 1.^º Sostener el estado general del enfermo, de modo que se le ayude á luchar contra la intoxicación; 2.^º Facilitar la destrucción y eliminación de los productos tóxicos ya absorbidos.

Para atender la primera indicación, insistimos en una alimentación á la vez reparadora y ligera: caldos, sopas, jugo de carne, huevos, chocolate, purées, cremas, al mismo tiempo que combatimos la astenia por la nuez vómica, quina y alcoholes; vino de Burdeos, Málaga, cognac ó rom, 30 á 60 gramos en 24 horas.

Para facilitar la eliminación de los tóxicos absorbidos por el riñón, administramos la leche, café y té, en cuyas bebidas ponemos el alcohol. En fin, tratamos de activar la combustión de las toxinas en la sangre, aumentando la cantidad de oxígeno absorbido, y para ello practicamos la aereación de la manera más amplia posible, prescribiendo dejar completamente abiertas las ventanas y la habitación,—durante todo el día.—La experiencia nos ha demostrado, hace mucho tiempo, los beneficios de este modo de proceder.

FORMULARIO.

1.^º *Tópico.*—

Ácido crómico. 2 gramos.

Agua destilada. 5 "

2.^º

Embrocación.—

Ácido tánico. 6 gramos.

Glicerina. 30 "

3.^º *Poción.*

Alcoholaturo de Eucaliptus. . 3 á 10 gramos.

Agua gomosa. 90 "

Sirope de cortezas de naranjas. 30 "

A tomar por cucharadas en las 24 horas.

4º Tónico.—

Alcoholato de nuez vómica. . . N gotas.

Extracto de quina. 6 gramos.

Sirope de cortezas de naranjas. . 100º "

Vino de Málaga. 200 "

Tres cucharadas al día.

La tintura de nuez vómica debe de dosificarse, de tal manera, que el enfermito tome siempre un mínumun de tres gotas, en 24 horas, dósis que puede elevarse á 5, 6 y 8 gotas, según la edad. Comenzamos con el empleo de este tónico, concurrentemente con la poción de Eucaliptus, desde el primer momento.

Resultado.—El número de casos tratado, se eleva actualmente á 54; *no he tenido aún un solo caso fatal*. Entre los 54 casos observados, 5 han presentado los caractéres de la difteria hipertóxica, difterias mixtas de bacilos y estreptococos piógenos de Barbier: falsas membranas blandas y muy espesas, color pálido, plomizo, cara abotagada, infarto ganglionar é hinchazón edematosas del cuello, aliento fétido, dolor vivo, fiebre intensa, albúminas en las orinas, soñolencia, estado adinámico muy pronunciado. Los enfermos tenían 27 meses, tres años (dos de ellos), 4 años y 7 años. La duración de la enfermedad fué de 9 á 15 días. Ha habido en los cinco casos, parálisis del velo del paladar sobrevenida durante el curso de la enfermedad, seguida en tres de los enfermos, de la parálisis de los extremos inferiores, motora y sensitiva. En uno de éstos, niña de 7 años, la parálisis, duró cerca de un mes.

Los otros casos de mi estadística se dividen como sigue: 33 difterias tóxicas graves, pero sin presentar los caracteres altamente infecciosos de los 5 primeros. En 19 enfermos se comprobó constantemente la adenopatía submaxilar pronunciada, albuminuria, parálisis palatinas consecutivas, acompañadas, en tres de ellos, de parálisis ligeras y de corta duración de los miembros abdominales. En los 14 restantes, no hubo parálisis, pero sí fué constante la presencia de la albúmina en las orinas, y la tumefacción ganglionar del cuello fué intensa. En todos los casos la adinamia era bastante acentuada. La duración de la enfermedad osciló entre 6 y 17 días, en niños de edad de 17 meses á 9 años.

Los otros 16 casos, en que se instituyó el tratamiento desde el primero ó segundo día de la enfermedad, la evolución ha sido benigna y los síntomas generales poco intensos: la curación se obtuvo en 4 ó 5 días, y 2 ó 3 toques con el ácido crómico bastaron para hacer desaparecer las falsas membranas.

Nótese como hecho notable, que en ninguno de los 54 casos, se ha propagado la enfermedad á la laringe.

Por lo demás, en todos ellos, aún en los más graves, la proliferación pseudo-membranosa se ha detenido bruscamente desde el primer toque con el cáustico: las membranas han tardado más ó menos tiempo para desprenderse según el espesor más ó menos grande que tenían ya, en el momento de la intervención primera, pero desde el primer contacto con el ácido crómico han dejado de desarrollarse.

Ventajas del tratamiento.—Haciendo caso omiso de su eficacia, he aquí cuáles son sus principales ventajas: 1.^º *Intervención de corta duración y á largos intervalos.* No se necesita cauterizar sino dos ó tres veces en 24 horas y embrocarse con el ácido tánico, 3 ó 4 veces, es decir, que no se molesta al enfermo, sino próximamente cada 4 horas, lo que permite ahorrar las fuerzas del enfermo y respetar su sueño. Además, cualquiera de las dos operaciones exigen sólo un minuto como máximo, ventaja enorme, si se tiene en cuenta que 7 veces en 10, es necesario emplear la violencia para llegar á la garganta con el pincel, y que esta lucha á menudo renovada, agota rápidamente las fuerzas del enfermito, que tanta necesidad tiene de conservarlas para luchar contra la intoxicación.

2.^º *Ausencia de dolores.*—El tratamiento es indolente y no determina ninguna reacción inflamatoria en la garganta. Nunca se presenta, pues, la disfagia, como después de la aplicación del fenol, y por consiguiente, no hay nunca obstáculo para la alimentación.

3.^º *Integridad perfecta de la mucosa.*—Como no se arranca ó desprende la falsa membrana (lo que dada su habitual adherencia, no se hace casi nunca sin lesión de la mucosa), sino que se espera que caiga espontáneamente, y cuando esto sucede, está cicatrizada y sana la subyacente, es claro que no se abren puertas de entrada á la intoxicación.

orden 4.^o *Facilidad de su aplicación.*—Es cierto que las cauterizaciones crómicas debe de hacerlas el mismo médico siempre, pero como basta en general con un corto número de ellas en 24 horas, en los 9 décimos de casos, es esto posible. Las embrocaciones de tanino puede hacerlas cualquiera persona; basta recomendar que se hagan abundantes y que no se permite beber al enfermo, hasta pasado un cuarto de hora de practicada.

Conclusiones.—La base del tratamiento es evidentemente el ácido-crómico, puesto que gracias á él se obtiene la destrucción rápida de la pseudo-membrana y la detención inmediata de la producción de las toxinas; pero creo que el tanino y el eucaliptus son ayudantes necesarios, porque mantienen la mucosa del árbol aéreo en un estado absolutamente desfavorable á la proliferación del bacilo de Klebs.

(Traducido por el Dr. San Martín, de la *France Méd.*, n.^o 2, 1893).

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

HIGIENE DE LA EDUCACIÓN

DR. DURÁN Y TRINCHERÍA.—CONTESTACIÓN DEL DR. BERTRÁN RUBIO

Al recibirse en la R. A. de Medicina y Cirugía de Barcelona, el Dr. Durán leyó un substancial discurso que versó, según su tema indica, sobre la educación en tanto cae dentro los límites de la medicina. Después de dedicar encomiástico recuerdo al Dr. Campá cuyos méritos ensalzó en su justa medida, entra de lleno en el desarrollo del tema informando su criterio en la obra de Herbert Spencer ó cuando menos en su escuela. La labor de la medicina actual, según el disertante, gira al rededor de dos polos bien diferentes: microbios y neurosis. El problema de la higiene respecto de los primeros estribaba en prevenir la infección ya vigorizando el organismo por los medios al caso adecuados, ya destruyendo los gérmenes que constituyen su causa eficiente. La resistencia orgánica á la implantación y desarrollo de los gérmenes patógenos constituyen sin ningún género de duda el ideal de la higiene, y en este punto estamos completamente de acuerdo con el Dr. Bertrán quien recusa con singular va-

lentía la medicación antiséptica como poco menos que inútil, sobre todo tratándose de la desinfección intraorgánica. Mas no creemos con el citado doctor que la antisepsis interna, sea nunca sustituida con ventaja por la seroterapia: opinamos más bien que una y otra son flores de un día, modas que pasan. Los milagros que haga la seroterapia para aumentar teóricamente la inmunidad natural del organismo contra la infección, se parecen mucho á los de San Antonio en el desierto á quien tentaban bellísimas mujeres de mirada incitante que no existían más que en su fantasía: es cuestión de aficiones. La resistencia orgánica á toda suerte de infecciones se ha de lograr por otros caminos que el de la jeringuilla; en el fondo son los mismos que los que proponen á una los Sres. Durán y Bertrán respecto la educación del sistema nervioso. La potencia microbicida de medio orgánico se aumenta robusteciendo al organismo, despertando sus energías latentes, elevando su funcionalismo á la fuerza máxima que es capaz de desarrollar, y esto no se logra ciertamente con inyecciones más ó menos entretenidas y productivas, sino usando de los medios que están en la mente de todos. Por qué la rata ó el conejo silvestre son refractarios á muchas infecciones que fácilmente contraen los domésticos? por qué el muermo es desconocido entre los caballos semisalvajes de los potreros? Esta es la cuestión. El decaimiento orgánico que se observa en nuestros tiempos es la obra de una civilización que, en este punto cuando menos, tiene mucho de ficticia. La comodidad y el sibaritismo que con ansia apetecemos, eso de tomar el tranvía para ahorrarnos cuatro pasos, resguardarnos del aire con ventanas dobles, sentarnos en mullidos asientos, huir del sol que vivifica, reducir, en suma, las actividades fisiológicas al *mínimum* posible bajo el pretexto de que el trabajo es siempre doloroso, lo cual es verdad, trae aparejado consigo la indolencia funcional y abona el terreno de unas en otras generaciones para la infección según la ley de herencia. La civilización moderna se parece mucho en este punto á la obra de los criadores de gallinas y faisanes de Toulouse; en los tiempos que corremos el hombre tiende más á cebarse que á nutrirse, y en el pecado lleva la penitencia. Pretender, pues, remediar un mal, que se nos muestra con todos los caracteres de un vicio social, con inyecciones seroterápicas, es lo mismo que prevenir la explosión del cólera con canutillos de alcanfor. Qué sería de nuestra generación si llevase la vida errática de las hordas de los siglos cuarto y quinto? Y sin embargo á la generación desmedrada de los dos imperios, estragada por todo linaje de

vicios, le fué infundida por ellas savia de vida que la regeneró levantando sus fuerzas mientras su espíritu era purificado al fuego divino del cristianismo.

En su esencia los medios á que nos referimos para fortalecer el organismo son los mismos que con su buen sentido y recto criterio propone el Dr. Durán para librar las actuales generaciones de la neurosis que en ellas domina. «*Precisa, dice, devolver al hombre su medio natural. El aire libre, la luz solar, el espacio sin límites, la libertad de los movimientos, el esparcimiento de todos los sentidos, la agilidad, la intrepidez, el endurecimiento;*» hé aquí los resortes que deben soltarse para avigorar el cuerpo y sanearlo de pestilencias.

En lo orgánico más se apetece el goce de la función que su desarrollo ó su simple satisfacción fisiológica; hoy en dia no se sabe si se paladea lo que se come ó si se come para paladear; la impulsión sexual, más que en las glándulas seminales, es excitada en los centros psíquicos; el trabajo, ley inexorable de la vida, se hace con la mira ideal de dejar de trabajar; en suma: á quien más á quien menos á todos nos han metido en la mollera que las funciones orgánicas no deben ser cumplidas para su desenvolvimiento hígido sino por el placer que proporcionan. Vivir no es vivir: es procurarse el goce, ahorrarse molestias é incomodidades. Y aplicando ese ideal á la educación del sistema nervioso, no se pretende con ella fortalecerle mediante su lento, oportuno y natural desenvolvimiento, sino sacar de su funcionalismo todo el partido que se pueda lo más aprisa y rápidamente posible: de ahí el histerismo y la neurastenia. Con muy buen acuerdo recuerda el Dr. Durán que las funciones del sistema nervioso están jerárquicamente subordinadas unas de otras, y que así como de las inferiores ha de irradiarse la incitación que despierta la actividad de las superiores para su perfecto desenvolvimiento hígido, así el desarrollo anómalo y descarrilado de uno de los primeros puede perturbar el funcionalismo de los otros, sea por actos de inhibición, sea por actos de dinamogénesis anormales. En la esfera sensorial el hombre no sale enseñado como el vulgo cree; se aprende á ver, se aprende á oír, á tactar; es esta una labor inconsciente, fraguada, lenta y constantemente, en la intimidad de los centros nerviosos y sujeta de continuo á instructivas rectificaciones. El ciego de nacimiento operado de cataratas no ve de improviso como se cree; exterioriza las imágenes que de buenas á primeras cree pegadas de sí merced á sentimientos de inversión muscular; establece un proceso de diferenciación entre los objetos que creyera continuos

al principio, merced á la asociación con las sensaciones táctiles; distingue de colores mediante la acción de recuerdos adquiridos; en una palabra, aprende á ver y ve tanto mejor cuanto más laborioso es el aprendizaje. En un objeto, todos creemos ver lo mismo y sin embargo un pintor descubre tonos, sombras, relieves que á la generalidad nos pasan desapercibidos. La excitación periférica al determinar en los centros psíquicos ó psico-motores, la reacción central produce una sensación que no será percibida sino en tanto que *se haya fijado*. Percibir es recordar.

El amputado á quien se toca el muñón no siente la presión en éste sino en la extremidad del miembro amputado, y hasta tanto que por un nuevo aprendizaje haya rectificado sus recuerdos esteriorizándolos al muñón y no á la mano ó al pie tales como fueron integrados en su cerebro anteriormente, no podrá desechar sus referencias ilusorias. Pues bien: de esa labor inconscia de la cual en la conciencia no resuenan más que los resultados, bien así como el tono ó la intensidad de un sonido resulta del número ó la amplitud de las vibraciones, nacen conexiones íntimas entre esos primeros centros de la vida psíquica y los motores ó voluntarios que deben ser siempre establecidos de abajo arriba; de otra manera al desarrollo de los segundos les falta la condición determinante de su función, y reaccionan *cuando no debieran hacerlo*, fisiológicamente hablando, ó como decimos vulgarmente: *obran de capricho*.

Esa reacción por influir sobre el primer centro, ya por dinamogénesis, ya por inhibición, lo pone en nuevas condiciones obrando sobre él como una causa perturbadora, y ya no fraguará sus procesos con la nativa original espontaneidad con que lo hiciera sino según las nuevas condiciones en que ha sido puesto; ya no verá según debiera ver, ya no percibirá según debiera percibir sino según convenga á la impulsación voluntaria que viene en mal hora á condicionar su funcionalismo normal. Compárese la pintura mística de los tiempos medios con la pintura del renacimiento, y se verá la diferencia que media entre la percepción de abajo arriba ó la de arriba abajo; imagínese la génesis del instinto sexual, tan poderoso y trascendental en la vida humana, en la adolescencia en la que sólo se manifiesta como una tendencia vaga y flotante, según que esté condicionado única y exclusivamente del desarrollo testicular ó según lo esté de imágenes ópticas incitantes ó apetencias centrales no nacidas de la periferia, y se comprenderá lo mucho que influirá sobre su desenvolvimiento ulterior, ya que en el primer caso la sexualidad será el cumplimiento de

una necesidad orgánica, y en el segundo el cumplimiento de una apetencia cerebral con ó sin necesidad sentida.

Razón tiene el Dr. Durán en aferrarse á este punto tomándole como la clave de su discurso. Los centros superiores no deben desenvolver su actividad sino mediante la acción de los inmediatos inferiores, y de no suceder así dimanan todos, absolutamente todos esos que llamamos vicios de educación. Cuando el desenvolvimiento se establece según ley fisiológica, no surgen en el espíritu más movimientos pasionales que los que provoca la periferia y surgen con perfecto equilibrio orgánico; cuando no es así existe una evidente desproporción entre la excitación y la reacción, se desligan las funciones, se exageran unas, se atrofian otras, y de ahí exageraciones de un lado, falta de estímulo en otro, confusión, desarmonía, primera fase de ese histerismo mental que constituye la nota dominante de nuestro siglo.

Una vez excitada la actividad de un centro según ley fisiológica, es natural que reaccione sobre su inmediato inferior. Así es natural que la percepción óptica incompleta, engendre el deseo de ver mejor y completarla poniéndonos en situación de mejorar el campo visual para obtenerla más perfecta. Está también en la naturaleza de las cosas que se establezcan conexiones entre los centros psíquicos entre sí y los psico-motores. Semejantes asociaciones son la ley del pensamiento humano y constituyen la inteligencia; percibir es identificar ó diferenciar, y ese proceso no se cumpliría si no se asociasen las percepciones entre sí. Una percepción óptica se asocia con la palabra que la expresa—reacción motriz—y en tanto será fisiológico ó normal ese proceso en tanto exista la primera como integración determinante de la segunda; si así no ocurre, la palabra será una reacción caprichosa y vana. Despréndese de esto que la educación verbal es falsa y viciosa de raíz, porque excita en los centros motrices reacciones que no tienen conexión alguna con los centros perceptivos. Qué sacamos de hablarle al niño de cubos y rombos si esas palabras no tienen conexión con la imagen de estos objetos? á qué explicarle al estudiante que los globulos rojos son esto ó aquello, ó que los bacilos son de esta ó de otra manera si no los ha visto y observado por sí mismo?

— Esas palabras ó bien serán integradas en su cerebro como puras percepciones de movimientos (que al fin la palabra no es más que la percepción interna de un determinado movimiento muscular), ó bien reaccionarán sobre los centros ópticos y se formará la imagen como

Dios le dé á entender, en cuyo caso por reaccionarse de arriba abajo se subvierte la normalidad del funcionalismo cerebral y se incurre en vicio de educación. Aquí lo que importa, es ver, no imaginar. El Dr. Durán hace hincapie en este asunto y alaba como es debido los métodos de enseñanza que, fundándose en la naturaleza de las cosas, no incurren en semejantes pecados. Al efecto apunta los sistemas reformadores de Fröbel y Pestalozzi y espone con más amplitud el más moderno sistema pedagógico en el que se enseña mediante el trabajo manual. Hace luego atinadísimas consideraciones sobre el mismo, lamentándose que semejante sistema no se amplíe á más elevadas esferas, acabándose de una vez con ese sistema docente en que todo se vuelven palabras, tendiendo hacer del hombre una cotorra inconsciente que habla y habla y no acaba nunca de hablar, sin que se cuide de asociar sus palabras con percepciones veraces, ó asociándolas por procesos puramente imaginativos que así pueden responder á la realidad de las cosas como pueden dejar de hacerlo. La enseñanza escolástica no aguza el ingenio: lo agosta por contravenir leyes fundamentales de la naturaleza humana; no hace al hombre práctico y amante de la verdad; más bien le amodorra ó le convierte en un ente dispuesto á quimerizar y armar camorra con honores de discusión; el que se acostumbra á ver y á tocar guiándose por el testimonio de los sentidos, fácilmente se convence y sale de dudas; el que está pervertido cierra los ojos y busca argumentos, pues los sentidos le estorban, como decía Platón, cuando no perciben según la medida de sus deseos. Estamos del todo conformes con el espíritu que informa el discurso del Dr. Durán. Buenas, muy buenas son las obras de clínica; pero incomparablemente mejores son los enfermos. Buena es la Anatomía esplicada; pero desde Vesalio á Sapey no se sabe que haya salido un cirujano del aislado estudio de sus obras, y en cambio han salido de los que se han pasado las horas muertas sobre el cadáver. Buena es la Bacteriología, pero no para leída, sino para aplicada *in vitro* é *in anima vili*. La palabra es un sonido; la elocuencia un engañabobos, fautora de grandes males según el testimonio de Cicerón; el humo que oscurece la claridad de la celeste llama, en sentir de Goethe.

No acabaremos ese comentario, juicio, glosa ó lo que fuere, que yo mismo lo ignoro, de la obra del Dr. Durán sin felicitarle cordialmente por ella. En cuanto al discurso-contestación del Dr. Bertrán, es una ampliación del mismo tema hecha con la galanura y corrección á que nos tiene acostumbrados el ilustrado escritor; sólo echa-

mos de menos en él, y á descuido lo atribuimos, que ni una palabra se diga de los méritos del Sr. Durán que legitiman su entrada en la docta corporación, que los tiene y no escasos para coadyuvar á sus tareas; repetimos, sin embargo, que creemos la omisión involuntaria.

R. TURRÓ.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGIA

INMUNIDAD CONTRA EL CÓLERA CONFERIDA POR LA LECHE DE CABRA VACUNADA.—Mr. Ketscher viendo que los varios medios de vacunación propuestos contra el cólera no dan resultado, pensó en buscar un líquido inmunizante proporcionado por los animales vacunados y que fuese exento de todo inconveniente; y al efecto hizo, bajo la dirección de Mr. Gamaleia, algunos experimentos con leche de cabras vacunadas. Del trabajo que acerca del resultado de estos experimentos presentó Mr. Gamaleia á la Sociedad de Biología de París y que encontramos en la *Semaine Médicale*, tomamos los datos que siguen:

Con las más virulentas culturas provenientes del cólera de Massaua practicó inyecciones intraperitoneales ó intravenosas en cabras. 5 c. c. de leche de estas cabras inyectada en el peritoneo de una cavia, le dan la inmunidad contra $\frac{1}{2}$ c. c. de cultura de cólera, dosis mortal, inyectada en el mismo sitio. Las cavias á quienes no se inyectó previamente la leche inmunizante sucumplieron todas después de seis á diez horas de la inoculación del virus.

Ketscher quiso asegurarse de si la leche obraba sólo sobre los vibrios ó si quedaba inmune todo el organismo; practicó las inyecciones coléricas en los músculos de los miembros posteriores, habiendo sido hechos en el peritoneo las de leche inmunizante. El resultado fué idéntico al del precedente experimento; vivieron las cavias á las que se había inyectado leche, y las restantes murieron á las seis ó ocho horas de la inyección.

Experimentó también el A. con leche de cabras no vacunadas, y el resultado probó que no tenía ningún poder inmunizante.

Se propuso Mr. Ketscher probar si la leche de cabras vacunadas no sólo deja inmune para una futura inyección, sino tambien si tiene poder curativo sobre el cólera. A este fin inyectaba primero una dosis mortal de cultura colérica en los músculos ó en el peritoneo de la cavia, y la curaba enseguida con la inyección intraperitoneal de la

leche. Se presentaban algunos síntomas de infección, como p. e., edema del miembro inyectado, pero desaparecían en breve tiempo y sobrevivía la cavia, mientras que las de comprobación morían constantemente.

TRATAMIENTO EXTERNO DEL REUMATISMO POR EL ÁCIDO SALICÍLICO.—Como el salicilato sódico al interior provoca efectos desagradables si se ha de seguir el tratamiento por algún tiempo, ensayó Mr. Bourget el embadurnamiento de las articulaciones afectadas con una pomada compuesta de 90 partes de manteca de cerdo, vaselina ó glicerado de almidón y 10 de ácido salicílico, usando de preferencia la fórmula siguiente:

De ácido salicílico.	} à á. 10 gramos
— lanolina.	
— esencia de trementina.	
— manteca de cerdo.	

90 —

Luego de embadurnada la articulación, cúbrase con una franela. Los resultados han sido: desaparecer el dolor á las pocas horas de haber aplicado la pomada; disminuir la hinchazón á las 24 horas; cesar por completo la fiebre del tercero al quinto día.

La prueba de que el ácido salicílico es absorbido por la piel, es que antes de las cinco horas se revela en la orina una fuerte reacción salicílica. (*Gaz. des Hôp. de Toulouse.*)

TRATAMIENTO DE LA NEURALGIA ESPASMÓDICA DE LA CARA (*Tic-doloroso*).—En la Academia de Medicina (sesión de 5 de septiembre 1893) el Dr. Jarre, leyó bajo este título una memoria en la que procura fijar la patogenia de esta dolorosa enfermedad y propone un nuevo tratamiento cuyos resultados cuenta por el número de veces que lo ha aplicado y que es más inofensivo que las resecciones nerviosas ó la ablación del ganglio de Gasser.

Las conclusiones del trabajo de Mr. Jarre son las siguientes:

1.^a El tic doloroso de la cara ó neuralgia espasmódica del quinto par es siempre sintomática de lesiones nerviosas cicatriciales periféricas;

2.^a Estas lesiones radican en las extremidades terminales de los nervios incluidos en la región alveolar;

3.^a La artritis alveolo-dentaria crónica y los accidentes infecciosos determinados por la erupción viciosa de la muela del juicio infe-

rior son las causas más comunes de las lesiones cicatriciales alveolares que son el punto de partida de la neuralgia espasmódica de la cara;

4.^a El tratamiento que debe oponerse á esta afección es la resección extemporánea de toda la región alveolar cicatricial. Después de desapegar la fibro-mucosa, esta resección se hace parte con la pinza de Liton, parte con una gubia romana. Se procurará obtener una superficie regular y lisa. Este procedimiento es superior á la destrucción por las puntas de fuego.

5.^a Diez enfermos en quienes ningún resultado produjeron todas las demás medicaciones internas ó externas empleadas, han curado por este método. En algunos la afección databa de 8, 9, 12, 13 y aún 15 años (*Le Progrés Médical*).

TRATAMIENTO DEL OZENA.—El Dr. Turbán ha obtenido buenos resultados en diez enfermos haciéndoles tomar, como si fuese tabaco, cinco ó seis presas al día en un principio, disminuyendo después la dosis, de un polvo fino compuesto de partes iguales de yodol puro, ácido tánico y ácido bórico.

Según el A., con el uso de estos polvos disminuyen las secreciones, son más raras las costras y el mal olor decrece y acaba por desaparecer. (*Bulletino delle malattie dell' orecchio, della gola e del naso*).

EL DIAGNÓSTICO DE LA FIEBRE TIPOIDEA.—El Dr. Filipovich, en dos epidemias de fiebre tifoidea que ha asistido en Odessa, ha notado como signo constante una induración característica de color amarillo ó anaranjado en las superficies palmar y plantar, bien distinta de la coloración sonrosada de los individuos sanos y de la azul de los cianóticos.

El Dr. Filipovich cree que esto es debido á la debilidad cardíaca, al riego incompleto de los capilares y á la sequedad de la piel que suele observarse en esta enfermedad.

EL CARBONATO DE GAYACOL EN EL TRATAMIENTO DE LA FIEBRE TIPOIDEA.—El Dr. Hölscher ha obtenido tan buenos resultados administrando un gramo de carbonato de gayacol por la mañana y otro por la tarde á los enfermos de fiebre tifoidea, que en sesenta casos no falleció ninguno.

Bajo la influencia de este medicamento la lengua se pone de nuevo húmeda, renace el apetito y las cámaras, que exhalan siempre un olor de gayacol, vuelven cada vez más sólidas y aún alguna vez se llega á la constipación que suele cesar por sí misma.

Como el carbonato de gayacol es más bien un antiséptico que un antitérmico, si la fiebre es intensa va muy bien asociarlo á la acetalinida, obteniéndose así un descenso de temperatura más rápido y más prolongado que por la sola acción de los medicamentos antitérmicos.

La bronquitis concomitante de la fiebre tifoidea también se modifica favorablemente con el uso de este medicamento, disminuyendo la disnea y siendo más fácil la expectoración.

Por su acción antiséptica impide la producción de las toxinas en el intestino y por consiguiente su penetración en la sangre. A esto se debe el que sean relativamente raras la adinamia, la ataxia y las alucinaciones en los tíficos sometidos al uso de este medicamento, y más cortos el período febril y la convalecencia. (*La Semana Médica*).

DE LA ACCIÓN DEL CALOR EN LA TRICOFITIA (HERPES CIRCINADO Y TIÑA TONSURANTE).—*Le Progrés Médical* inserta una nota de Mr. Noir en la que después de declarar que todos los antiparasitarios han dado buenos resultados en el tratamiento de esta afección, pero á condición de que se practique cuidadosamente la depilación, cosa no siempre fácil, cita que en el hospital de Bicêtre asistía á 46 idiotas ó epilépticos atacados de tiña tonsurante, de diagnóstico cierto, algunos que la tenían desde varios años y comprobada la presencia del tricofitón por el examen microscópico: Uno de estos contrajo una bronco-pneumonía á consecuencia de la cual la temperatura estuvo durante tres semanas al rededor de los 39°. A pesar de haber suspendido todo tratamiento local durante este tiempo, desapareció casi por completo la tiña. Sabido esto por M. Ferrier que examinando una tiñosa contrajo el herpes circinado en el dorso de la mano derecha, y cuya erupción no podía hacer desaparecer á pesar de frecuentes aplicaciones de tintura de yodo y aún cauterizaciones con el ácido nítrico, probó la influencia del calor; algunos baños de agua simple á la temperatura de 50° y de unos 20 minutos de duración, bastaron para hacer desaparecer la erupción por completo. Despues, dos veces ha tenido Mr. Noir ocasión de ensayar este tratamiento en enfermeras del servicio de los tiñosos, con erupciones de herpes circinado en la muñeca y en el antebrazo. El resultado fué del todo satisfactorio.

Esto decidió á Mr. Noir á generalizar este método aplicando á todos los tiñosos el tratamiento siguiente: cortado el cabello al rape con unas tijeras y enjabonada cuidadosamente la cabeza con jabón

negro, aplica compresas de tarlatana bien empapadas de una disolución de sublimado al 1 por 2,000 y elevada á la temperatura de 50°; una tela impermeable mantenida por una banda de tarlatana, completa el apósito que se renueva diariamente, después de lavada la cabeza con jabón.

Los resultados han sido tan satisfactorios, que algunos meses después no había mas que una docena de tiñosos en tratamiento y aún la mayor parte recién entrados en dicho servicio.

Que las aplicaciones calientes á la cabeza son inofensivas, lo prueba el que casi todos los enfermos á quienes se ha tratado así en Bicêtre sufrián crisis congestivas ó epileptiformes, y jamás se observó agravación de estos fenómenos nerviosos.

Sin poder el A. dar aún la explicación de si la curación se debe á que la temperatura algo elevada impida el desenvolvimiento del tricofiton, ó de que modifique el terreno en que se desarrolla, lo cierto es que con este tratamiento ha obtenido *sin depilación* numerosas curaciones en un mes ó dos de tratamiento.

ESPADALER.

FÓRMULAS

CONTRA LA SARNA. (*V. de Lollier*).

Creolina..	2,50	gramos.
Vaselina..	50,00	—

Mézclese.

Hacer todos los días una untura abundante sobre las partes enfermas.

Según nuestro colega italiano, la cura completa de la sarna se obtiene con cuatro unturas. La creolina ofrece sobre las otras sustancias empleadas la ventaja de una acción más rápida y exenta de toda irritación de la piel, así como de una perfecta inocuidad. Se puede, en caso de necesidad, frotarse todo el cuerpo con la pomada de creolina sin el menor inconveniente.

TRATAMIENTO DE LA ALOPECIA

El doctor Busquet (*Annales de Dermatologie et de Syphiliographie*) ha tratado con excelente éxito ochenta casos de alopecia con el aceite de canela mezclado con éter.

La fórmula por él usada es:

R. Aceite de canela de China. 10 partes.

Eter sulfúrico. 30 —

Con esta mezcla se pinta la superficie afecta después de haber cortado los cabellos lo más al rape posible. Durante el tratamiento no debe lavarse la cabeza.

Dice el doctor Busquet que casos de alopecia que durante muchos años habían resistido á todo tratamiento, han cedido con gran rapidez al aconsejado por él, cuya duración, por término medio, es de tres á cuatro semanas.

REUMATISMO ARTICULAR AGUDO

El doctor A. Hennig recomienda (*Med. and Surg. Reporter*) la siguiente poción en el tratamiento del reumatismo articular agudo:

R. Salipirina. 6 gramos.

Glicerina. 15 —

Jarabe de frambuesa. 30 —

Agua destilada. 40 —

Esta poción debe tomarse por la noche, una cucharada cada 15 ó 20 minutos.

El doctor Hennig cree que la acción de la antipirina, como la de los salicilatos, es mucho más manifiesta cuando se administra por la noche y á dosis repetidas con frecuencia hasta que se lleguen á tomar 5 ó 6 gramos. Dos ó tres horas después de la última cucharada de la poción citada, la temperatura desciende uno ó dos grados, los dolores disminuyen, el paciente pasa bien el resto de la noche, y aunque por la mañana se recrudezcan algo los síntomas, nunca llegan á la intensidad del día anterior.

POCIÓN CONTRA LAS PALPITACIONES CARDIÁCAS DE LOS NEURASTÉNICOS

(Zerner)

Pirofosfato de hierro. } áá 3,50 gramos.

Bromuro de zinc.. } áá 15,00 —

Tintura de digital. 12,00 —

Ergotina. 100,00 —

Agua destilada. 30,00 —

Para tomar de una á tres cucharadas de café al día.



DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de Septiembre de 1893.

ENFERMEDADES INFECTIOSAS

Y CONTAGIOSAS

	CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA												Totales generales										
	Totales parciales		(H.)		(V.)		(H.)		(V.)		(H.)												
Viruela.	Curados.	15	14	3	3	7	15	5	9	3	13	18	43	14	35	15	12	1	81	144	225		
	Muertos.	5	1						1	1			2	6	6				13	9	22		
	En tratamiento.	1	2	11	10	5	10	5	3	2	16	5	4	15	46	20	38	13	17	77	146	223	
Sarampión.	Curados.	1	2	24	9	13	12	18	7	26	9	17	33	91	40	79	28	29	1	171	299	470	
	Muertos.	3	3	35	18	23	18	34	19	44	14	20	50	123	51	83	24	30	1	215	397	642	
Escarlatina	Curados.	1	2	25	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Angina y laringitis distérica	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Coqueluche.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Enfermedades tifoides.	Curados.	1	2	1	2	2	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3	5	9	23
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Enfermedades puerperales.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Intermitentes palúdicas.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Disenteria.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Sífilis.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	3	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Carbunclo.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Hidrofobia.	Curados.	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Tuberculosis.	Curados.	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	5	6	11	
	Muertos.																			19	26	45	
	En tratamiento.																						
Colera.	Curados.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	
	Muertos.																						
	En tratamiento.																						
Otras enfermedades infecciosas y contagiosas.	Curados.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	4	3	7	
	Muertos.																			2	2	2	
	En tratamiento.																						
Totales parciales	2	1	12	11	9	10	6	16	12	18	5	3	17	32	11	6	1	1	74	98	172		
Enfermedades comunes.	Curados.	15	14	3	3	7	15	5	9	3	13	18	43	14	35	15	12	1	81	144	225		
	Muertos.	5	1						1	1			2	6	6				13	9	22		
	En tratamiento.	1	2	11	10	5	10	5	3	2	16	5	4	15	46	20	38	13	17	77	146	223	
Totales parciales	1	2	31	24	9	13	12	18	7	26	9	17	33	91	40	79	28	29	1	171	299	470	
TOTALES PARCIALES DE ENFERMEDADES INFECTIOSAS.	2	1	12	11	9	10	6	16	12	18	5	3	17	32	11	6	1	1	74	98	172		
TOTALES PARCIALES ENFERMEDADES COMUNES..	1	2	31	24	9	13	12	18	7	26	9	17	33	91	40	79	28	29	1	171	299	470	
Totales generales..	3	3	43	35	18	23	18	34	19	44	14	20	50	123	51	83	24	30	1	215	397	642	

RESUMEN

TOTALES PARCIALES DE ENFERMEDADES INFECTIOSAS.	2	1	12	11	9	10	6	16	12	18	5	3	17	32	11	6	1	1	74	98	172	
TOTALES PARCIALES ENFERMEDADES COMUNES..	1	2	31	24	9	13	12	18	7	26	9	17	33	91	40	79	28	29	1	171	299	470
Totales generales..	3	3	43	35	18	23	18	34	19	44	14	20	50	123	51	83	24	30	1	215	397	642

Número de visitas practicadas á estos enfermos, 5357.—Traslados al Hospital de la Santa Cruz, 20.—Operaciones practicadas, 1.—El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Dr. Pelegrín Giralt.

INSTITUTO DE IGIGIENE URBANA

Demográfico corriente por días.

(Agosto 3.)

Agosto a

CUARZO 2.^o

Demográfico comp^{ivo} por distritos.

(Agosto 13).

CU^{3.}
Sintético de la
(Agosto d)

CABILDO MEDICO MUNICIPAL DE MARCELO
SOCIO 1.º — 1831. CLASIFICACIÓN
ESTADÍSTICA DE LA MORTALIDAD Y MATRIMONIOS

Dia del mes.	MORTALIDAD										NATALIDAD										MATRIMONIOS															
	Sexo.		Estado.		Edades.						Natalidad.		Edades.						Hasta 20 años.		De 20 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 á 60 años		De más de 60 años							
	V.	H.	S.	C.	V.	De 0 á 3		De 3 á 6		De 6 á 13		De 13 á 20		De 20 á 25		De 25 á 40		De 40 á 60		De 60 á 80		Denas de 80. diario		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.			
1	11	7	12	6	.	7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10	10	1	3	11	.	.	6	.	.	2	2	1	1	.	3		
2	19	6	15	6	4	12	9	10	.	.	9	.	.	4	.	.	1	1	2	4	3	.	6	
3	10	5	6	6	3	3	1	.	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	15	11	6	1	2	12	.	2	3	.	1	3	3	1	.	4		
4	11	5	8	6	2	4	2	.	.	3	.	4	2	1	1	1	1	1	16	9	14	.	1	9
5	6	5	6	3	2	3	.	2	1	1	1	.	2	1	1	1	1	1	14	11	1	.	15	3	.	9	6	.	1	11		
6	10	10	14	3	3	8	2	1	1	.	1	5	2	.	20	9	7	2	.	11	3	1	.	2	1	4	5	1	3	2	1	.	10			
7	6	8	7	3	4	4	2	.	.	1	3	4	3	.	14	4	2	.	3	4	1	1	1			
8	8	6	8	4	2	6	2	6	.	14	4	7	1	1	5	7	1	.	.	.	3	4	2	.	.	.	5				
9	8	13	11	4	6	6	1	.	1	.	3	3	6	1	2	7	6	2	.	9	1	.	1	3	.	4	4	2	.	1	.	7				
10	7	6	9	4	.	6	.	3	.	1	3	.	.	.	13	7	8	1	1	8	1	3	.	4	4	2	.	1	1	.	.	7				
11	8	3	7	2	2	5	.	1	1	.	2	2	2	.	11	15	12	.	15	12	.	15	1	1	4				
12	8	7	5	3	2	.	.	1	1	2	3	4	2	.	15	11	11	.	11	11	.	3	5	1	7	42	6	2	2	.	15					
13	9	4	10	3	.	6	.	.	1	2	2	2	.	13	17	4	.	17	4	.	17	8	.	.	3	7	3	.	1	.	.	7				
14	11	6	11	5	1	4	1	1	2	.	2	3	4	.	17	5	15	.	2	5	.	11	1	3	2	1	2	.	.	1	.	5				
15	12	4	9	5	2	5	.	1	2	.	3	3	2	.	16	5	12	.	7	.	.	8	1	2	2	3	.	.	2	.	.	5				
16	9	11	8	7	5	4	1	.	4	2	3	5	4	20	5	6	.	1	5	4	.	.	2	1	.	1	2					
17	8	13	15	2	4	8	3	.	.	1	3	6	.	21	7	8	.	7	5	.	.	2	2	2					
18	6	13	12	4	3	4	1	1	3	.	3	2	5	.	19	9	7	.	9	6	3	.	7	1	.	1	1					
19	10	6	10	2	4	5	1	1	4	1	.	6	1	16	15	12	.	15	1	2	5	7	2	3	5	6	2	.	.	9						
20	11	12	10	7	6	8	1	.	.	2	5	4	3	23	11	13	2	2	13	1	2	3	4	4	1	1	1	.	7							
21	8	5	6	3	4	3	.	1	2	3	1	3	.	13	11	9	1	1	12	1	1	.	1	.	1	2						
22	9	8	8	8	1	6	.	1	.	5	3	2	.	19	4	9	1	1	5	.	1	.	1	1	2	2	.	.	.	1						
23	8	6	11	2	4	8	1	.	2	2	1	.	14	3	4	3	2	6	.	.	1	1	1	2	2	.	.	.	3							
24	10	11	12	4	5	5	1	2	3	4	2	4	.	21	8	6	.	8	5	.	.	1	1	1	1	1	2	.	.	3						
25	12	11	12	6	5	4	1	.	1	5	3	7	.	23	15	8	3	1	18	2	6	.	.	1	1	1						
26	7	11	12	4	2	7	1	1	1	4	4	2	.	18	9	11	2	2	11	1	4	2	1	7	5	3	2	.	12							
27	9	7	8	3	5	5	.	2	.	1	1	2	5	.	16	4	3	1	5	.	3	6	4	2	1	8						
28	9	11	12	6	2	5	2	1	3	2	3	4	.	20	16	7	1	17	4	8	.	.	1	3	2	.	.	1	1	.	4					
29	11	8	10	5	4	6	.	2	2	.	4	4	1	19	9	5	.	1	9	1	.	.	1	1	.	1	2					
30	9	9	11	5	2	3	2	1	2	1	5	3	1	18	4	4	1	3	5	2	.	.	3	2	1	1	.	1	.	4						
31	14	13	15	9	3	6	4	3	1	.	5	5	5	1	27	3	5	.	3	8	.	.	2	4	3	3	2	.	.	.	7					
Totales.	294	250	312	142	90	168	26	21	30	25	61	86	112	12	544	270	253	26	27	26	9	46	90	75	36	22	7	5	6	3	3	171				

El Director, L. Comenge.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA

Sección 1.^a — ASISTENCIA MÉDICA

Servicios prestados durante el mes de septiembre de 1893.

LOCALES		Heridos auxiliados.	Operaciones practicadas.	Visitas gratuitas en el mismo local.	Reconocimientos.	Auxilios á embragados.	Vacunaciones.	1192
		Total de visitas practicadas	Idem, idem á domicilio.	A personas idem alleñadas.	Aedificios o industrias.	Total de certificaciones e informes.	Total de certificaciones e informes.	
Casas Consistoriales.	38	6	179	978	A personas	7	133	
Dispensario de la Barcela ^a .	64	14	255	123	A idem alleñadas..	2	6	
Id. de la Concepción			32	9				
Id. de la Universidad			35	22				
Id. de Hostafranchs.	30	2	1075	58				
Id. de Santa Madrona	76	21	1870	23				
Asilo del Parque . . .		7	220	26				
Totales	208	50	3666	5778	1139	51	24	4192

Total general de servicios prestados: 12369.

Barcelona 5 de octubre de 1893. El Decano, Pelegrin Giralt.

Sección 2.^a — INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios que se han practicado en septiembre de 1893.

ENFERMEDADES que motivaron los servicios	HABITACIONES desinfectadas por medio de		OBJETOS desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)	OBJETOS DESTRUIDOS por el fuego	
	Solucio- nes anti- septicas	Desinfec- tantes ge- rosos		desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)	desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)
Tuberculosis.	50	30	Americanas	8	Alfombras
Tifus.	117	37	Alfombras	3	Almohadas.
Viruela.	111	21	Almohadas	63	Zapatos (pares)
Difteria.	28	10	Vanovas.	8	Cunas juncos
Enteritis colitis.	32	16	Blusas.	1	Chalecos.
Sarampión.	2	1	Camisas.	38	Jergones (paña)
Coqueluche.	2	1	Cubrecamas.	28	Gorras.
Septicemia.	2	1	Camisetas.	17	Pantalones.
TOTALES	344	117	Calzoncillos.	20	Pielles.
			Calcetines pares.	8	Trapos.
Otros servicios á la desin- fección per- tinente.	108		Cortinajes	4	
Servicios espe- ciales con in- forme.	35		Colchones.	83	
			Chalecos.	6	
			Chaqués.	1	
			Delantales.	11	
			Faldas.	29	
			Fajas.	1	
			Fundas.	45	
			Jergones.	49	
			Garibaldinas.	4	
			Mantas.	48	
			Medias (pares).	4	
			Mantones.	5	
			Pantalones.	9	
			Pañuelos.	76	
			Sacos señora.	9	
			Servilletas.	2	
			Sábanas.	139	
			Tapabocas.	4	
			Toallas.	13	
			Trapos.	114	
			Total.	850	Total.
					167

Barcelona 5 de octubre de 1893.—V.º Bº El Decano Pelegrin Giralt.—El Concejal Director, Federico Massó Pastor.—El Director, L. Comenge.

BAUTISTA COSTA

—◆ DENTISTA ◆—

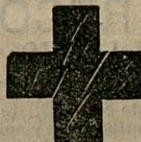


Construye dientes y dentaduras completas de doble presión, en oro y caoutchouc sistema americano. Empastes finos y orificaciones con oro cristalizado de los Estados Unidos. Extracción de muelas y demás operaciones de la boca por la ELECTRICIDAD.

Calle de la Libretería, núms. 10 y 12, piso 2.^o — BARCELONA

Fábrica de Apósitos de Pablo Hartmann

Especialidades
en algodones antisépticos
vendas, etc.
Artículos ortopédicos
Aparatos electro-médicos
Aparatos para desinfección
Aparatos sanitarios



Marca registrada

instrumentos para la Cirugía
Campanas y aparatos
pneumáticos
Laboratorios farmacéuticos
Cocinas y lavaderos mecánicos
para Hospitales
Especialidades en artículos
farmacéuticos

BARCELONA

Premiados en distintas Exposiciones Universales con catorce Medallas

TRATAMIENTO CIENTÍFICO DE EXCELENTES Y RÁPIDOS RESULTADOS

CON EL

JARABE TÓNICO HEMATÓGENO DEL DR. CASALLACHS

(HIERRO, QUININA, FÓSFORO, CÁSCARA SAGRADA)

De todas las enfermedades crónicas del pecho y todas las dependientes de una debilidad general.

INAPETENCIA.—POBREZA DE SANGRE.—LINFATISMO.—IMPOTENCIA.—DEBILIDAD DE ESTÓMAGO.—IRRITACIONES NERVIOSAS.

HOSPITAL 58, Y CRUZ CUBIERTA 121.—BARCELONA

Elixir Digestivo DE **JIMENO**

PEPSINA Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.—EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.—PRINCIPALES INDICACIONES.—Apépsia (falta de apetito), dispépsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FORMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'25), de hierro (0'03), de manganeso (0'02), de quinina (0'15) y de estricnina (0'001), químicamente puros y solubles.

El hipofosfato de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cucharada grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación extrícnica.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible para su dosificación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la Península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas (migrána), dolores de estómago durante la digestión, báhidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispépsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acidescos (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR. JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabétas sacarina, raquitismo de los niños, convalecencia del tifus y en general en todos los estados caquéticos de consunción ó pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fósforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tonicos quinina y estricnina, representan una medicación tonica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermos es constante y duradero. No estimula en exceso un día á costa de la depresión del día siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan sólo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.—No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ

4, PLAZA REAL, 4. - BARCELONA

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia es inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan a manifestarse en los primeros días, no produce astrección ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar a duda sobre los inmensos resultados del Elixir.

V.º B.º Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los períodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las prácticas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DE PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º B.º El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé.

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Iltrre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrhuel preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporación ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrhuel del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el conjunto de todos los principios a los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comisión de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homs.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrhuel con peptonato de hierro, con pepto-fosfato de cal, e hipofosfato y las grajeas Morrhuel creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sifilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones en cada frasco EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.

M. G. del Castillo



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos a los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura, mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo-morfo, heterogéneo y deliquescente, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.

VINO GUARRO.

YODO-TÁNICO FOSFATADO.

Superior al aceite de hígado de bacalao emulsionado ó no, á los ferruginosos y á las soluciones fosfatadas.

Es irreemplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*, *Pneumonía caseosa*, *Ruquitismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor blanco, Mal de Pott, tumores fríos).

Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro**, preparado con *Moscotel*, contienen químicamente puros obtenidos en nuestra casa,

5 centigramos de Yodo.—30 id. de Tanino.—30 de Factofosfato de cal.

Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el **Jarabe yodo-tánico fosfatado Guarro**.

Por mayor: Salvador Banús, Jaime I, 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, 22.
Por menor: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de S. Pedro, 10, Barcelona.

TRATADO DE MEDICINA

publicado en francés bajo la dirección de los doctores *Charcot*, Profesor de Clínica de enfermedades nerviosas en la Facultad de Medicina de París; *Bouchard*, Profesor de Patología general en la Facultad de Medicina de París; *Brissaud*, Profesor agregado en la Facultad de París, Médico del Hospital de San Antonio, y en castellano bajo la dirección de *D. Rafael Ulecia y Cardona*, Director-proprietario de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS.

Índice de los tomos publicados

El tomo I (de 950 páginas) comprende: PATOLOGÍA GENERAL INFECCIOSA, por A. Charrin: trad. por D. R. del Valle.—PERTURBACIONES DE LA NUTRICIÓN, por P. Le Gendre: trad. por D. A. Gimeno.—ENFERMEDADES INFECCIOSAS COMUNES AL HOMBRE Y Á LOS ANIMALES, por G. H. Roger: trad. por D. F. Olóriz.—FIEBRE TIFOIDEA, por A. Chantemesse: trad. por J. Monmeneu.—ENFERMEDADES INFECCIOSAS, por E. Widal: trad. por A. Fernández-Caro.

El tomo II (de 654 páginas) comprende: TÍFUS EXANTEMÁTICO, por L. H. Thoinot: trad. por D. Juan M. Mariani.—FIEBRES ERUPTIVAS, por L. Guinon: trad. por don Ramón Gómez Ferrer.—ENFERMEDADES VENÉreas Y CUTÁNEAS, por G. Thibierge: trad. por D. Benito Hernando.—PATOLOGÍA DE LA SANGRE, por A. Gilbert: traducido por D. Francisco Moliner.—INTOXICACIONES, por H. Richardière: trad. por don Benito Hernando.

El tomo III (de 972 páginas) comprende: ENFERMEDADES DE LA BOCA Y DE LA FARINGE, por A. Ruault: trad. por D. Ramón de la Sota y Lastra.—ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, por A. Mathieu: trad. por D. Rafael Rodríguez Méndez.—ENFERMEDADES DEL INTESTINO, por Courtois-Suffit: trad. por D. Federico Olóriz Aguilera.—ENFERMEDADES DEL PANCRÉAS, por A. Mathieu: trad. por D. Rafael Ulecia y Cardona.—ENFERMEDADES DEL PERITONEO, por Courtois Suffit: trad. por D. Mariano Salazar Alegret.—ENFERMEDADES DEL HÍGADO Y DE LAS VÍAS BILIARES, por A. Chaufard: trad. por D. Federico Toledo y Cuevas.

El tomo IV (de 1,100 páginas) comprende: ENFERMEDADES DE LA NARIZ Y LARINGE, por A. Ruault: trad. por D. Juan M. Mariani.—ASMA, por E. Brissaud: trad. por D. Isidoro de Miguel y Viguri.—TOS FERINA Y COQUELUCHE, por P. Le-Gendre: traducido por D. Andrés Martínez Vargas.—ENFERMEDADES DE LOS BRONQUIOS; ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PULMÓN; ENFERMEDADES DEL MEDIASTINO, por A. B. Mirfan: trad. por D. José Aramendia y Bolea.—ENFERMEDADES AGUDAS DEL PULMÓN; ENFERMEDADES DE LA PLEURA, por Netter: trad. por D. Antonio Velázquez de Castro.

Aparece esta importante obra por cuadernos de grandes dimensiones de 160 páginas, elegíntemente impresas y con magníficos grabados. Precio de cada cuaderno, **3 pesetas** adelantadas.

Se halla en prensa el tomo V.—Se suscribe en la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, bajo, Madrid, y en todas las principales librerías.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Traitemen du pied bot varus equin par l'ablation de la plupart des os du tanse, par le Dr. J. Lucas.—Championnière.

De l'emploi des essences et surtout de l'essence de cannelle ou cinnamol comme topique en Chirurgie, par le docteur J. Championnière.

Medicación y medicamentos cardio-motores, por el doctor D. Antonio Espina y Capo.—2^a edición. Un tomo de más de 300 páginas, lujosamente encuadrado en piel, al precio de 4 pesetas en la Administración de la «Revista de Medicina y Cirugía prácticas.» Preciados, 33, bajo, Madrid.

La Práctica Ginecológica y Obstétrica de los hospitales. Memorandum y Formulario, por el catedrático Pablo Lefert; versión castellana con adiciones de D. Franciseo García Molinas. Esta obra está al corriente de los trabajos más recientes.

Madrid, 1893. Un tomo en 12.^º—Precio: en tela 3 pesetas en Madrid, y 3'50 en provincias.—Librería de Bailly-Baillièvre é Hijos, Plaza de Santa Ana, 10.

Manual de Patología interna, por C. Vaulair, traducido y anotado por el Dr. P. Colvée.—Formará dos tomos de unas 800 páginas cada uno con grabados intercalados en el texto. Se reparte quincenalmente por cuadernos de 64 páginas cada uno á una peseta. Valencia, librería de Pascual Aguilar.

Resumen práctico de diagnóstico y terapéutica Médico-quirúrgica de las afecciones de las vías urinarias, por don Rafael Molla y Rodrigo. Precio 4 pesetas. Valencia, librería de Pascual Aguilar.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

Creemos oportuno advertir á nuestros compañeros que con el uso del Jarabe de hipofosfitos de Climent (hierro, calcio, sodio, estricnina y cuasina) no se corre el riesgo de una intoxicación, porque siendo claro y transparente no precipita sustancia alguna, como sucede con composiciones similares.

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga
PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA
en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El Vino Amargós tónico nutritivo es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

Debido á su especial método de preparación, el **Vino Amargós tónico nutritivo**, es de un sabor agradable, lo cual hace que pueda administrarse aún á las personas de paladar más exquisito, siendo al mismo tiempo soportado por los estomagos más delicados.

NOTA.—El **Vino Amargós** a ventaja tanto en propiedades farmacológicas como terapéuticas á todos los enolaturos extranjeros, que llevan el nombre de **tónico-nutritivos**.

Exijase en la etiqueta de cada frasco la firma y rúbrica del autor impresa en tinta roja. Cerciorarse de que la etiqueta que cubre el tapón está intacta.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposición Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada á los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurosténico.—Alimento de Ahorro.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATADO preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene diez centígramos de creosota de Haya y treinta centígramos de bifosfato cálcico.

DEPÓSITO GENERAL FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Calles de Gignás, 32, y Hostal del Sol, 12

— BARCELONA —

De venta: En Madrid, farmacia de Passapera, Fuencarral, 110; en Valencia, farmacia de A. Rines, Mercado, 40; en Zaragoza, farmacia de Ríos hermanos, Cozo, 33; en Sevilla, farmacia del Dr. Medina, calle Sta. María de Gracia, 4; en Málaga, farmacia de Juan Ba. Canales, calle Compañía, 15; en Bilbao, droguería de Barandúran y C., calle Artecalle, 48; en S. Sebastián, farmacia de Juan Vidaur, Hernani, 11; en Santander, droguería de Pérez Molina y C., Tableros, 5; en Palma de Mallorca, farmacia de Valenzuela, Plaza de la Catedral, 2; en Tarragona, farmacia del Centro, de R. Puig; en Reus, farmacia de Serra, Arrabal Sta. Ana, 80; en Coruña, Ressansa é hijos, Real, 27 y

En las principales farmacias de España y América.